

HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS

16



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

1975

LA RAZÓN DE AMOR EN EL ROMANCEIRO POPULAR
GALEGO DE TRADIZON ORAL¹

LIC. EDUARDO GUERRA CASTELLANOS
Centro de Estudios Humanísticos de la
Universidad Autónoma de Nuevo León.

POR TERCERA VEZ incidimos en el extraordinario texto de Lois Carré Alvarrellos, *Romanceiro popular galego de tradizon oral*. En un anterior trabajo nos centrábamos en la mujer como motivo gozne² del romancero; ahora —y todavía, si se quiere, tejiendo alrededor del motivo— nos encaminamos a examinar en cierto detalle la ingenuidad, la malicia, la venganza, el dolor, los celos que nos presenta la tradición del romance galego en relación a la razón de amor.

Cierto es que el tema o motivo del amor inunda toda la tradición literaria; sin embargo, los primeros frutos, en la Edad Media, tienen ese “no-se-qué” de encarnación humana que nos devuelve a contemplar, con los pies en tierra, nuestra propia condición. Se habla de ingenuidad en la Edad Media, tal vez por el impulso primigenio que encierra la etapa en la creación literaria. Tal vez valdría la pena reexaminar los términos preguntándonos ¿ingenuidad o realidad al desnudo...? ¿Acaso hay ingenuidad en el primer vagido —como lo llama don Dámaso Alonso— de la literatura, en donde el hombre se dirige a su Dios...? ¿O ingenuidad en el llanto de *Mío Cid*...? Realidad, sencilla y clara.

¹ CARRÉ ALVARELLOS, Louis, *Romanceiro Popular Galego de Tradizon Oral*, Junta de Provincia do Douro Litoral, Commissao de Etnografía e História, vol. XVII, Porto, 1959. (Se citará de ahora en adelante R.P.G. más página.)

² Vid. GUERRA CASTELLANOS, Eduardo, “La mujer, motivo central, en el ‘Romanceiro popular Galego de Tradizon Oral’”, *Humanitas*, Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, 1971, pp. 97-110.

Así pues, esa realidad meridiana, es la que preside la "razón de amor" en el *Romancero galego*. La ejemplificación de las distintas vertientes del mismo sentimiento no nos muestra otra cosa que la condición humana en toda su plenitud o en toda su desgracia.

No pretende ser, este estudio, sino una muestra, acaso superficial, de una gran veta de investigación que nos abre el trabajo compilador de Carré Alvarellos. Valga nuestro esfuerzo para resaltar la tradición de Galicia, cuya tierra y lengua admiramos.

I. LA DAMA QUE TODO OFRECE POR TENER AMORES CON EL CABALLERO: La doncella Rosafrofrida que ha sido demandada de amores por "sete condes... / infantes de Lombardía",³ llora en cambio por un hombre a quien sólo conoce de oídas:

*"Sospirando os seus amores
pasaba as noites y os días
e aló pol-a media noite
berros de Rosafrofrida"*^{3bis}

Blandinos, que era su ayo, al oír tal grito se levanta a preguntar a la niña y ella responde:

*"—Ail, ben veñas tu Blandinos
e ben haxa a tua vinda,
levarasme aquesta carta
que con sangue teño escrita,
levarala a Montesinos
â terra onde él vivía
quero que me veña vere
para la Pascua Frofrida..."*⁴

En esa carta ofrece que el caballero no pare en gasto: "eu pagarei a sua vinda, / vestirei seus escudeiros (...) / cobrirei os seus ropaxes / de boa seda broslida..."⁵ Pero ello no es todo ya que si Montesinos quisiera más, Rosafrofrida dice que: "moito mais eu lle daría, / daríalle sete castelos / todos

³ R.P.G.

^{3bis} R.P.G., p. 68.

⁴ *Ibid.*

⁵ *Ibid.*, p. 69.

ribeiros d'Ungría". Y también, si el siquiera, marcos de oro y plata y si aún Montesinos regatease:

*"daríalle este meu corpo
sete anos â sua guisa
e si del non se pagase
morrera Rosafrofrida"*⁶

II. LA DAMA SALE A BUSCAR EL AMOR IMPOSIBLE: La niña adolescente "unha nena de doce anos / antes dos quince chegar..."⁷ sale de su casa para buscar a su ideal enamorado:

*"Pol-o mundo me vou, madre,
pol-o mundo a camiñare
na busca de Bernaldino
que non-o podó atopare."*⁸

La adolescente va de tierra en tierra preguntando por Bernaldino, hasta que en cierto lugar tropieza con una lavandera y a ella pregunta:

*"De Bernaldino, señora,
que novas me podés dare?"*⁹

y la lavandera le informa que el tal es un paje de la reina y además su galán. En tanto, Bernaldino, escucha la conversación y se aparece ante la adolescente.

*"—Quén te troux'a este logare?
—Teus amores, Bernaldino,
por aquí me fan andare."*¹⁰

Y ambos, cogidos del brazo, se ponen a pasear, en tanto que la reina los observa y les manda matar. Y el imposible les persigue aun ya muertos. A ella la entierran en el coro en tanto que a él en el altar...

⁶ *Ibid.*

⁷ R.P.G., p. 86.

⁸ *Ibid.*

⁹ *Ibid.*

¹⁰ *Ibid.*

*"D'ela naceu unha fonte,
e d'él un verde olivare;
tanto medrou un y-o outro
que aos ceos foron chegare,
cando os ventos sopran mainos
os dous se queren falare
cando os ventos sopran recios
os dous se queren bicare."*¹¹

III. LA PASTORA VENCIDA POR LOS REQUIEBROS DEL CABALLERO: El sí es-no es, tan propio de la Laura de Petrarca, ya aparece perfilado en este romance pastoril galego. La pastora, ante el insistente requiebro de amores del caballero, como que da esperanza, para luego desdecirse; aunque al final, cuando el caballero en un último desplante amoroso, opte por irse, ella caiga en sus redes.

*"Linda pastorina,
que faceis aquí?
—Percuro meu gado
que eu aquí perdín."*¹²

El caballero desde el primer momento inicia su requiebro amoroso. Alaba la gentileza de la pastora y pregunta el porqué anda por tan peligrosos sitios. Y luego...

*"dígame a meniña
si quer vir connigo."*¹³

La pastora, ante el lance directo del caballero, entre asombrada e ingenua —feliz recurso de lo femenino—, contesta:

*"—Un señor tan guapo
dar tan mal consello
querer que se perda
o ganado alleo!"*¹⁴

¹¹ *Ibid.*, p. 87.

¹² R.P.G., p. 112.

¹³ *Ibid.*

¹⁴ *Ibid.*

El caballero —eterno seductor—, vuelve a la carga, con más insistencia: "Non teña ese medo...". La pastora, impone como razón, la reclamación de sus amos: "xa dirán meus amos / que demais tardei...". El caballero insiste. Una pequeña mentira: "Dígalles meniña, / que se demorou / co esa nube de auga / que todo mollou."¹⁵ La pastora no sabe mentir. De pronto el "balir gado". El caballero se ofrece a buscarlo. No importa que se rompa sus medias y sus zapatos, todo por quedar bien con la dama... "soo por lle dar gosto, / miña alma, meu ben." La pastora, asustada: "—Señor, vase, vase, / non me de tormento / xa non quero vexlo / nin por pensamento."¹⁶ El caballero, en su desesperación, recurre a su última estratagema: "—Pois, adios, ingrata / e linda pastora, / quédate i-eu voume / pol-a serra fora."¹⁷ Y, entonces, el desenlace: la pastora, ya vencida por el requiebro no le queda más que decir:

*"—Veña acó, señor,
torne atrás correndo
que o amor é cego,
xa me está rendendo."*¹⁸

Vencida ya de amores queda la pastora en este romance, del cual el remate trae consigo un tanto de verdad:

*"Sin din que non queren
elas van querendo."*

IV. LA DAMA CASADA SE NIEGA A LOS REQUIEBROS DEL CABALLERO: La fidelidad conyugal, retratada en este romance, también incide en la humana realidad que impregna la creación literaria tradicional. Una pastora, en primera persona, protagoniza el romance "A Pastora fiel" del Cancionero de Carré Alvarellos.

*"Estando na miña porta
a la rayada do sole
vira vir un cabaleiro
jai, meu amor!
n'un cabaliño andadore.
Preguntou si era casada,*

¹⁵ *Ibid.*, p. 113.

¹⁶ *Ibid.*, p. 114.

¹⁷ *Ibid.*

¹⁸ *Ibid.*

y-eu dixenlle: si, señora.
Preguntárame con quen
¡ai, meu amor!
y-eu dixenlle: c'un pastore." 19

El caballero la requiere de amores, prometiéndole riqueza:

"—Vente conmigo, casada,
e deixa o probe pastore,
comeremos, beberemos,
¡ai, meu amor!
faremos vida d'amore,
e terás castelos fortes
con ventanas de redore" 20

La pastora, gran dama, ante la insistencia del caballero no le queda sino sacar su gran sentido de fidelidad: "—Vaite con Dios, cabaleiro, / que 'eu non quero o teu amore / nen os teus castelos fortes." Y aún más, ya que si el es un gran caballero, su marido es un gran señor "e ten un fato de ovelas / ¡ai, meu amor! / que nubra os rayos do sole."

V. LA DAMA QUE NO PUEDE MORIR SIN VER ANTES A SU AMADO: El Romance, en esta ocasión, es narrado por el amado. Él, joven, de 18 años; ella, huérfana e infeliz doncella. La madre de ella opuesta a todo intento de amor de su hija.

"amábamos a escondidas
sin que a sua nai soubese. . ." 21

Ellos amaron por catorce meses, "sin haber a novidade", y de pronto la amada cae enferma. . .

"Ela morrer non podía
porque de min se lembraba" 22

La dama moribunda pide a su madre una última voluntad:

¹⁹ R.P.G., p. 131.

²⁰ *Ibid.*, p. 132.

²¹ R.P.G., p. 134.

²² *Ibid.*

"Miña nai, miña naiciña,
lle pido con gran delor:
non podo der alma a Deus
sen despedirme do amor" 23

La madre, conmovida llama, con una criada al amado, quien al recibir la noticia: "esmorecido quedei. . .". Al llegar al lecho de la amada, ella no dijo palabra, sólo se viró de canto y "apretou sua man coa miña", cerró los ojos y murió.

Al final del romance, aparece un estribillo que luego servirá de motivo a la tradición literaria:

"¡Ou morte, tirana morte!
eu de ti teño dar queixas;
quen has de levar non levas
quen has de deixar non deixas.

¡Ou morte, tirana morte!
ou morte cruel sin fin;
levásteme a miña amada
agora lévame a min." 24

VI. LA DAMA AGUSADA DE TENER AMORES: Un don Xuan, como cualquiera, deja correr la especie de que ha dormido con una doncella y para colmo de desvergüenza menciona el nombre de una dama, con la cual sólo cruzó palabras. . .

"c'unha doncela durmira
que non vin cousa mais boa
nos días da miña vida!
e de nome lle puxeron
Guirinelda de Castilla." 25

La madre de Guirinelda, por desdicha recoge la especie y va a reclamar a la doncella.

"—Non dea creto, mi madre,
que é unha falsa mentira

²³ *Ibid.*

²⁴ *Ibid.*, p. 135.

²⁵ R.P.G., p. 156.

*inda, mi madre, inda estou,
como vosté me parira*"²⁶

Guirinelda sale de su casa y va a la ribera del río y allí se encuentra con don Xuan:

*"—Agarda ahí, Guirinelda,
irei na tua compañía.*

*—Fóronse de más a más
que fresco aire corría."*²⁷

El romance, en este verso se interrumpe, para volver, en la versión de Carré Alvarelos, cuando don Xuan adormecido de amor está con Guirinelda y ésta "doulle sete puñaladas, / de unha o deixou mal feriu." La dama le arrastra hasta el medio de la sala y le cubre de sudarios, mientras le dice: "—Desengáname, do mal! / Desengáname, coitada! El caballero, se arrepien-te y delante de otros hombres confiesa su falta. Guirinelda ruega a Dios por el alma de don Xuan, en tanto que él muere. . . Y ella. . .

*"—Canto mal é pra probiña
ser viuda e non casada
que ven cuberto de luto,
e trae color morada!"*²⁸

Muere don Xuan, pero antes deja testamento para Guirinelda pues si de aquel amor nace una hija, ella deberá ser monja; y su hijo, rey de España. Termina con el estribillo doloroso. . .

*"Morriu este disgraciado
enterradelo en sagrado
que morreu de mal de amores
que é, mal moi desdichado."*²⁹

VII. LA DAMA MUERE PARA SALVAR A SU ESPOSO: La hija del rey, doña Silvana, se queja ante su padre que siendo la más bonita de sus hijas es la única que no se ha casado y le pide que llame al conde d'Agüela con quien

²⁶ *Ibid.*

²⁷ *Ibid.*, p. 157.

²⁸ *Ibid.*, p. 158.

²⁹ *Ibid.*

quiere casarse, pero éste es a su vez casado. El rey, compadecido de su hija, hace su voluntad. Llama al conde y. . .

*"—Quero que mates a Conda
pra casar coa miña filla,
e me trayas a cabeza
nunha dourada bacía
coberta c'un manto d'ouro
que no teu palacio había;
e si así non o figueres
antes d'un Ave María
xuro pol-a miña croa
que a vida che sacaría."*³⁰

El conde se marcha a su casa lleno de congoja y su esposa, al verlo le pregunta:

*"—Cóntame dos teus pesares
que eu che darei alegría"*³¹

El conde rehúye hablar y la invita al jardín en donde pasan todo el día mudos. La condesa insiste. El conde calla y le invita a ir a la cama. Ya en ella, la condesa insiste y por fin:

*"—Mándame o rei que te mate
pra casar coa sua filla."*³²

La condesa le dice que eso tiene remedio, que mande llamar al cirujano y que le haga una sangría hasta dejarla muerta. Sin embargo, pide que antes de que eso suceda le lleve a su hijo para amamantarlo por última vez. En el tiempo que esto sucedía: "—¡Tocan os sinos na serra! / ¡Ai, meu Dios, quen morrería!:

*"E dixo o neno de peito,
o neno de trinta días,
con unha voz de home grande
que frío e medo poñían:*

³⁰ R.P.G., p. 193.

³¹ *Ibid.*

³² *Ibid.*, p. 194.

—Morreuse dona Silvana
d'unha morte repentina,
por quere descasar
cousa que Dios non quería.”³³

VIII. LA DAMA ENGAÑA AL MARIDO: Doña Branca es requerida de amor por un caballero que pasaba. Ella le permite entrar y dormir con ella ya que su marido se fue de caza a los montes de León. Llega, sin embargo el marido y encuentra la cabalgadura del traidor:

—“Qué facedes, doña Branca,
filla de padre treidor?
—Señor, peiteo os cabelos
e choro con fonda dor,
que a min deixádesme soia
e idevos a casa vós.”³⁴

La desfachatez de la mujer, hace que el marido siga preguntando, cada vez más enojado que de quién es el caballo. Ella le dice que era de su padre y que se lo envió a él. El marido, pregunta por las armas que están en el corredor: “—Señor, son de meu irmán / que hoxe vol-as enviou. / —De quién é aquela lanza / que tanto reloce o sol?” Y ante la insistencia del marido, ella confiesa:

—“Tomádea, Conde, tomádea,
a morte dádemme por Dios,
que aquesta morte, bon Conde,
ben a merezo de vos.”³⁵

IX. LOS CELOS MATERNOS: Albuela, esposa de don Berso, se queja ante su suegra de los dolores de parto y le dice que quisiera ir con su madre. La suegra le convence, aunque Albuela siente temor de dejar a su esposo sin avisar, ya que éste se encuentra cazando. La suegra insiste, pero ya tiene un plan. Albuela se marcha y llega don Berso preguntando por su mujer.

—“Madre, onde vai Albuela
que non me pon de xantar?”

³³ *Ibid.*, p. 195.

³⁴ R.P.G., p. 171.

³⁵ *Ibid.*, p. 172.

—O teu espello Don Berso
por esas calles se vai
dando gritos e alaridos
cal muller de un rufián;
a min chamárame bruxa
e a ti fillo de tal nai.”³⁶

La infamia de la madre, causada por los celos, va más allá. Acusa a la mujer de don Berso de mujerzuela, e invita a su hijo a ir a buscar para matarla. Sale don Berso a buscar a su esposa influido por lo que su madre le ha dicho y estando en camino le sale a encontrar un paje quien le da albricias de que su esposa ha parido un niño. Don Berso contesta:

—“Malas nacidas te maten!
a madre non coma pan
o meno no mame leite!”³⁷

Sigue su camino don Berso y llega a casa del padre de Albuela. El padre de Albuela defiende a su hija, en tanto que Berso se la quiere llevar cuando no ha pasado ni una hora del parto. La monta en un caballo y se la lleva. En medio del camino Albuela voltea y él la recrimina:

—“Miral-o pazo paterno
ou miras algún galán?
—Non miro o palacio, non,
nin miro ningún galán;
miro as ancas do cabalo
que ensanguentadas xa van.”³⁸

Albuela va desfalleciendo en la cabalgadura. Don Berso cae en la cuenta de que su esposa es inocente. Pero ella ya está muerta.

—“Xuramento teño feito
non o hei de crebantar
de non comer nin beber
hasta miña nai matar.”³⁹

³⁶ R.P.G., p. 174.

³⁷ *Ibid.*, p. 176.

³⁸ *Ibid.*, p. 178.

³⁹ *Ibid.*, p. 180.

Cuando don Berso llega a su casa encuentra a su madre convertida en piedra imán. El se va a una ermita y allí muere.

*"De quén é aquel enterro
de tanta xente a chorar?
O enterro é de Don Berso
que se morreu de pesar:
por consellos de sua nai,
a sua muller foi matar."*⁴⁰

X. EL PADRE REQUIERE DE AMORES A SU HIJA: La desgracia de Silvana Rosa María fue su hermosura y la perdida embriaguez loca de su propio padre. Condición de humano desenfreno y de locura que en nada se aparta de la realidad que hoy se vive. El romance, si bien cantado por la tradición galega, desde tiempos remotos, sigue teniendo validez ante la fragilidad de la moral contemporánea.

*"Gasta vestido de liño,
de liño color de neve,
mellor que muller, un anxo
por entre as ramas parece.
E a ver seu andar de pomba
diríase que a Silvana
para que subira au ceo
solo lle faltan as alas.
Quén ao ver tal fermosura,
quen ao ver candura tanta,
Silvana Rosa María
non che tivera por Santa!"*⁴¹

Una tarde, cuando Silvana paseaba por el jardín, se encontró con el rey su padre, y él le dijo:

*"—Serás miña namorada,
Silvana Rosa María;
Silvana tua fermosura
estame amargando a vida."*⁴²

⁴⁰ *Ibid.*, p. 181.

⁴¹ R.P.G., p. 209.

⁴² *Ibid.*, p. 210.

Silvana se niega y su padre la encierra en una torre por siete años y un día. La niña se muere de sed y pide agua:

*"—Padre, meu padre e señor,
dádeme un pouco de auga.
—Dariacha Silvana Rosa,
si eres miña namorada."*⁴³

Silvana se niega y dice preferir morir a ser amante de su padre.

*"Todal-as chocas do inferno
pol-o mal padre dobraban;
uns dicían: morra, morra,
outros dicen: vaia, vaia;
outros din: para o inferno
ao inferno vaia sua y-alma."*⁴⁴

La ejemplificación no cesa aquí. Queda mucho por conocer de este maravilloso texto de Lois Carré Alvarellos. Sin embargo, en estos diez muy superficiales apartados hemos reunido la locura, los celos, el engaño, el candor, la fidelidad, lo eterno femenino, el Donjuanismo y la dulzura de la única razón, la razón de amor.

⁴³ *Ibid.*, p. 211.

⁴⁴ *Ibid.*